

ECONOMÍA



El Bodegón
Nabor Terán
Museo de Arte Popular “Salvador Valero”

DESARROLLO RURAL, TERRITORIO Y FORMACIÓN PROFESIONAL ASOCIADA. EL CASO DE LA PRODUCCIÓN BUFALINA EN EL MUNICIPIO COLÓN (ZULIA, VENEZUELA)

*María Isolina López Pérez**
*José Daniel Anido R.***
*Ligia N. García Lobo****

RESUMEN

Las universidades tienen un rol fundamental como agentes de desarrollo para la sociedad, en tanto responsables de la formación profesional y de la generación de conocimiento científico. El objetivo central fue elaborar una propuesta con las principales áreas curriculares que deberían incorporar las universidades en sus currículos para fortalecer su papel en la formación de profesionales competentes para

* Profesora Titular e Investigadora del Grupo de Investigación de Estudios de Gestión Empresarial (EGE-UNESUR); Licenciada en Administración de Empresas Agropecuarias (UNESUR, Venezuela); M.Sc. en Gerencia Empresarial (Universidad Fermín Toro). Doctorando en Ciencias Humanas (LUZ, Venezuela). E-mail: lopezmar@unesur.edu.ve

**Profesor titular e investigador del Centro de Investigaciones Agroalimentarias “Edgar Abreu Olivo” (FACES-ULA). Economista, Licenciado en Contaduría Pública y M.Sc. en Economía (FACES-ULA, Venezuela); Especialista, Diploma de Estudios Avanzados (DEA) y Doctor en Economía Agroalimentaria y del Medio Ambiente (UPV, España). E-mail: anidoriv@ula.ve; anidoriv@gmail.com

*** Profesora Titular e investigadora del Centro de Investigaciones Agroalimentarias “Edgar Abreu Olivo” (FACES-ULA). Profesora invitada del Doctorado en Ciencias Contables (FACES-ULA) y del Doctorado en Ciencias Humanas (LUZ). Economista; M.Sc. en Desarrollo Agrario (IIDARA-ULA, Venezuela); Doctora en Ciencias Humanas (LUZ, Venezuela). Coeditora de la Revista Gestión de la Gastronomía (FACES-ULA). E-mail: nathaliegar21@hotmail.com

Recibido: 21/10/2016

Aprobado: 06/12/2016

promover el desarrollo territorial. Siguiendo los lineamientos del enfoque Racionalista-Deductivista y a partir de la revisión teórica del desarrollo territorial (con énfasis en lo rural), en la primera fase de la investigación se identificaron elementos clave que sirvieron de base para precisar las áreas curriculares requeridas en el currículo universitario para orientar la formación profesional. Dichas áreas se contrastaron –en la segunda fase– a partir de una muestra asistemática de actores de la cadena agroproductiva bufalina del municipio Colón del estado Zulia, validándose luego –en la fase final– a través de la revisión del Programa de Formación de Grado de Administración de Empresas Agropecuarias de la UNESUR, así como de una consulta a varios docentes que dictan en ésta unidades curriculares vinculadas con el desarrollo territorial. Los principales hallazgos revelaron que el currículo estudiado carece de los elementos básicos característicos del desarrollo territorial, siendo por tanto necesario su rediseño.

Palabras clave: *cadena bufalina, currículum, desarrollo territorial, educación superior, municipio Colón*

RURAL DEVELOPMENT, TERRITORY AND ASSOCIATED PROFESSIONAL TRAINING: THE CASE OF BUFFALO AGROFOOD CHAIN IN COLON MUNICIPALITY (ZULIA STATE, VENEZUELA)

ABSTRACT

Universities have a key role as agents of development for society, they are responsible for professional training and generating scientific knowledge. This paper aims to elaborate a proposal with the main curricular areas that the universities should incorporate in their curricula, in order to strengthen their role in the formation of competent graduated to promote territorial development. Following the guidelines of the Rationalist-Deductivist approach and based on the theoretical revision of territorial development (with emphasis on its rural dimension), in the first phase of research key elements were identified. those later served as a basis for specifying the curricular areas required in the university curriculum to guide professional training. These areas were contrasted – in the second phase – by using a non-systematic sample of

the buffalo agrofood chain actors at the Colon municipality (Zulia State, Venezuela), being validated –in the final phase– through the revision of the Farming Business Administration undergraduate program at the UNESUR, as well as of a consultation to some teachers who teach regularly curricular contents linked to territorial development. Main findings revealed that the studied curriculum lacks the basic elements characteristic of the territorial development, being therefore necessary its redesign.

Key words: *buffalo agrofood chain, curriculum, territorial development, higher education, Colon municipality.*

Introducción

Uno de los desafíos en los países a nivel mundial es disminuir las desigualdades sociales e incrementar la calidad de vida de sus habitantes. En este contexto ha surgido el enfoque del desarrollo territorial (DT), el cual tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de la población y elevar la equidad social. Esto se consigue fundamentalmente a partir de cambios institucionales, transformaciones en la dinámica productiva y la participación de los actores o agentes locales en el diseño e implementación de las estrategias.

Dentro de los agentes locales del territorio destaca la participación de las universidades como instituciones que, además de producir el conocimiento científico que demanda la sociedad, participan en la formación de los profesionales que promueven la transformación estructural vinculada con el desarrollo. Desde esta perspectiva, las universidades se enfrentan al gran desafío de actualizar sus currículos. Dentro de esta orientación, el estudio tuvo como objetivo proponer las principales áreas curriculares que las instituciones de educación superior deben incorporar en los sistemas curriculares vinculados con el ámbito agroalimentario, para fortalecer su papel como agentes de desarrollo.

Aspectos metodológicos

La investigación se desarrolló bajo el enfoque racionalista-deductivista, en tres fases. En la primera de ellas, a partir de la revisión

teórica del DT y el desarrollo territorial rural (DTR), se analizaron el territorio, la transformación de la dinámica productiva local, el cambio institucional y la concertación entre los actores locales, en tanto constituyen los elementos clave que sustentan esta propuesta de desarrollo. Sobre la base de estos elementos se precisaron algunas áreas curriculares clave que las instituciones de educación superior como agentes promotores del DT deben incorporar en el currículo universitario. Así mismo, esta primera fase constituyó el sustento de partida para contrastar –en una segunda fase–, los elementos característicos del DT identificados en una muestra asistemática de la cadena agroproductiva bufalina del municipio Colón del estado Zulia con las áreas curriculares propuestas en el Programa de Formación de Grado de Administración de Empresas Agropecuaria de la UNESUR. Las mismas se validaron en una tercera fase, a través de una consulta electrónica a los docentes que dictan asignaturas vinculadas al DT.

En la segunda fase (campo empírico) se examinó una muestra asistemática de 6 explotaciones agropecuarias localizadas en la parroquia El Moralito, municipio Colón del estado Zulia (noroeste de Venezuela), dedicadas a la producción bufalina –orientación ceba-leche–. Los objetivos específicos eran caracterizar la cadena agroproductiva bufalina en esta Parroquia, en particular, los encadenamientos que ocurren aguas arriba y aguas abajo. Así mismo, sobre la base de las dimensiones y áreas curriculares clave identificadas en la primera parte (cognitiva, social, económica, ambiental, física, política y cultural), se trataba de identificar las principales falencias y necesidades presentes en el área objeto de estudio, para ser incorporadas como parte de la formación profesional orientada al desarrollo territorial, para articular armónicamente a los distintos actores de la cadena con la UNESUR. Para la recolección de la información se escogió la observación participante como técnica del enfoque Introspectivo-Vivencial, así como la entrevista estructurada como instrumento, que se aplicó a los administradores/propietarios de 6 explotaciones bufalinas bajo los siguientes criterios: a) productores registrados en el programa Instituto Nacional de Salud Integral (INSAI); b) unidades de producción ubicadas en la parroquia El Moralito, municipio Colón del estado Zulia (Venezuela); y, c) productores que no han sido objeto de expropiación.

Así mismo, el muestreo se detuvo cuando los entrevistados dejaron de aportar datos nuevos para los fines de la investigación, esto siguiendo el criterio de suficiencia y adecuación de los datos, propuesto por Rodríguez, Gil y García (1996), donde la suficiencia se refiere más que al número de sujetos, a la cantidad de datos recogidos, y se alcanza “cuando se llega a un estado de “saturación informativa” y la nueva información no aporta nada nuevo” (p. 75). En tanto, el criterio de adecuación¹ tiene que ver con seleccionar la información de acuerdo a las necesidades teóricas del estudio. Enmarcados en este criterio, la recolección de datos cesó cuando los elementos suministrados por los entrevistados alcanzaron la saturación de la categoría estudiada. Para validar la información se empleó la triangulación de los datos obtenidos a partir de la fundamentación teórica procedente de revistas científicas y otras fuentes hemerográficas.

La tercera fase consistió en validar las áreas curriculares propuestas, para su integración en el Programa de Formación de Grado de Administración de Empresas Agropecuaria de la UNESUR. Se realizó a través de una consulta electrónica efectuada a doce docentes que dictan asignaturas vinculadas con el desarrollo territorial², a través de un formato elaborado para tal fin.

Fundamentos teóricos: la formación profesional orientada al desarrollo territorial

En la búsqueda de disminuir las diferencias estructurales y ante los desafíos que la globalización plantea a los territorios, han surgido en países de América Latina –de manera espontánea durante las últimas décadas–, algunas iniciativas de desarrollo territorial. La incorporación de lo territorial en las estrategias de desarrollo implica una visión del territorio que integra todas sus dimensiones, superando así la visión tradicional de soporte físico y colocando énfasis en lo jurisdiccional, lo geográfico y lo político-administrativo.

¹ Este aspecto, lo sustentan Strauss y Corbin (2002) en el principio de saturación teórica, el cual se alcanza cuando la información recopilada no aporta nada nuevo al desarrollo de las propiedades y dimensiones de las categorías de análisis.

² De ellos, solo respondieron ocho docentes

Dentro de esta postura territorial el territorio cobra fuerza como agente de desarrollo y unidad de análisis en la formulación y reorientación de las políticas públicas. De acuerdo Alburquerque (2015) se conceptualiza como el conjunto de relaciones que tienen lugar entre los diferentes actores (públicos-privados) y que responden a una misma organización social, política, cultural, institucional y medioambiental. Sobre la base de esta nueva conceptualización del territorio se gestó una nueva postura teórica sobre el desarrollo, concebida bajo la denominación de *desarrollo territorial* (DT), abordada por Alburquerque (2014, p. 14) como:

un enfoque multinivel del desarrollo, de carácter transversal e integrado, que va más allá de los habituales planteamientos sectoriales y que, en un contexto abierto y globalizador, subraya la importancia del territorio y su gente, esto es, el significado de lo local en la reflexión y práctica del desarrollo.

El carácter multinivel comprende los distintos niveles de gobierno, de empresa, de sectores del conocimiento y de la sociedad civil. El carácter integrador, por su parte, abarca las diferentes dimensiones que conforman el territorio (institucional, política, cultural, social, humana, económica, tecnológica, financiera y ambiental)³, así como la influencia de una dimensión sobre otra.

Esta nueva visión del desarrollo demanda –en el ámbito territorial– la introducción de innovaciones sociales⁴ como requisito para agregar valor y generar, en el largo plazo, una ventaja competitiva en los territorios. En consecuencia, para la introducción de innovaciones es indispensable la disponibilidad de conocimiento científico. Por tanto, de acuerdo con López, García y Anido (2016) es preciso agregar –a

³ En este estudio se abordará el territorio en función de las siguientes dimensiones: física, económica, social, política, ambiental, cultural y cognitiva (ver López, García y Anido, 2016).

⁴ Méndez (2013) vincula la innovación social con la transformación de las relaciones y las prácticas sociales que caracterizan a un territorio determinado y que pueden favorecer un desarrollo más inclusivo y sostenible, así como una gobernanza participativa, adaptada a las especificidades de cada territorio. Esta visión no se limita a los ámbitos tecnológico y empresarial, sino que incluye igualmente las innovaciones ambientales, sociales, laborales, institucionales, de gestión y organizativas (Alburquerque, 2014).

esta visión del desarrollo— una dimensión cognitiva, configurada sobre la base de la producción, aplicación y transferencia del conocimiento científico necesario para promover de manera articulada el desarrollo del territorio en todas sus dimensiones y que se orienta hacia la formación de investigadores con el fin de aumentar las capacidades de los territorios. Esta propuesta, se orienta a satisfacer la necesidad de construir territorios innovadores los cuales se conciben de acuerdo con Méndez (2013) como aquellos donde se aplican estrategias orientadas a producir, transferir y aplicar el conocimiento (teórico, práctico, analítico, simbólico, tácito) acumulado en los actores del territorio. Los mismos se construyen activando su *stock* de capital cognitivo para el desarrollo de capacidades.

Desde esta postura, en la presente investigación se define el DT como un enfoque multidimensional que integra todas las dimensiones que conforman un territorio. Al mismo tiempo considera como principal factor de producción al conocimiento científico, base para la formación de profesionales competentes en el ámbito territorial y que se requiere para: i) la formulación y ejecución de proyectos de investigación con visión territorial y, ii) el desarrollo e introducción de innovaciones sociales, tecnológicas, institucionales, de producto, de procesos productivos, de gestión, medioambientales, entre otras, que permitan agregar valor e impulsar las transformaciones estructurales en todas las dimensiones del territorio.

Concretamente en el ámbito rural, esta noción del desarrollo —de acuerdo con Schejtman y Berdegué (2004, p. 30)—, se conceptualiza como Teoría del Desarrollo Territorial Rural, definida “*como un proceso⁵ de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural*”.

En lo rural, esta propuesta considera la heterogeneidad de los territorios, lo que permite entender su dinámica, diferencias, poten-

⁵ Este proceso se sustenta en dos aspectos clave relacionados: i) la transformación productiva, que requiere cambios estructurales a nivel de la producción mediante la introducción de innovaciones de procesos, de gestión, de productos; y, ii) el desarrollo institucional, que demanda la concertación de los diversos actores territoriales internos y externos, para promover los cambios institucionales vinculados con el desarrollo que permitan la inserción de los pobres en los procesos y los beneficios de la transformación productiva (Schejtman y Berdegué, 2004).

cialidades y, en consecuencia, proponer cambios en las estrategias de desarrollo, los cuales resultan factibles para introducir el enfoque de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) como estrategia para impulsar el DT, pues el mismo plantea una visión diferente de la agricultura como elemento dinamizador del desarrollo. Dicha visión se alinea con los planteamientos de Mellor (1970), quien propone que el punto de partida para el desarrollo de una economía es el desarrollo previo y la consolidación de la agricultura, hasta llegar al concepto de sistema.

A través de los SIAL es posible convertir a la agricultura en una actividad más productiva y competitiva, de manera que a través de ella se pueda –a largo plazo– enfrentar los problemas que afectan a la humanidad (relacionados con seguridad agroalimentaria, cambio climático, disponibilidad de combustibles, entre otros); reafirmando así su papel estratégico en las políticas de desarrollo como abastecedor de alimento, generador de empleo, proveedor de insumos ambientales, reductor de la pobreza e impulsor de la agroindustria. Por otra parte, también permitiría potenciar la cooperación entre los actores del territorio, transformar y fortalecer el tejido productivo mediante la introducción de innovaciones. Esto se daría al reunir en un contexto de relaciones las diferentes actividades productivas, así como los servicios necesarios para aprovechar las potencialidades existentes en el territorio.

En este contexto de relaciones, es importante resaltar el papel de las universidades como agentes de desarrollo en la formación profesional integral y la producción de conocimiento científico adaptado a las necesidades de los territorios. Dado que la formación de los recursos humanos permite incorporar conocimiento en los procesos de producción de bienes y servicios y en la gestión de la propia estrategia de desarrollo, al mejorar la calidad de los recursos humanos se propicia el aumento de la productividad, se estimula la competitividad e incluso se afecta al modelo cultural que sustenta el proceso de desarrollo (Vázquez, 2009).

En este escenario, actualmente el papel de las universidades como agentes de desarrollo es cuestionado por la desvinculación existente entre la formación de profesionales, la producción de conocimiento y las necesidades reales de los territorios. Al respecto Albuquerque (2004) señala que, dada la velocidad con que ocurren los cambios en la

actualidad, para superar el desencuentro que existe entre la oferta de las universidades y las necesidades de innovación de los territorios los procesos de enseñanza deben ser más integrados. Esto requiere construir nexos entre los oferentes del conocimiento y los demandantes en los diferentes sistemas productivos locales, el sector público y la sociedad civil.

Alineado a lo antes expuesto, esta investigación constituye un aporte a través del cual las universidades vinculadas con el área agroalimentaria pueden incorporarse en la promoción del DT. Así, partiendo de la revisión teórica sobre algunas experiencias de DT⁶, se identifican las estrategias aplicadas para promover el cambio institucional, transformar el tejido productivo, y lograr la concertación de los actores locales en las diferentes dimensiones que conforman el territorio (cognitiva, social, política, económica, ambiental, cultural y física). Luego, a partir de la identificación de diversas estrategias basadas en innovaciones – introducidas en las diferentes dimensiones del territorio–, en el Cuadro N°1 se precisan algunas áreas curriculares que deben incorporar las universidades en los currículos del campo agroalimentario y en la formación profesional asociada.

En la dimensión cognitiva, se recomienda incorporar al currículo la epistemología como base de la formación de profesionales competentes para emprender proyectos de investigación con pertinencia social; igualmente, para producir el conocimiento que en el ámbito territorial se requiere para la introducción de innovaciones. Este mecanismo permitiría fortalecer los procesos de formación en DT, pues al examinar las experiencias existentes en este ámbito, una de las debilidades encontrada es la falta de profesionales con orientación hacia la investigación para aplicar este enfoque. Esta falencia puede revertirse a través de un programa de formación de investigadores⁷ que permita capacitar profesionales en el campo investigativo bajo un ciclo funcional progresivo

⁶E.g., Cuchumatanes en Guatemala; Rosario, Rafaela y Córdoba en Argentina; Villa El Salvador, Jalisco y Tapachula en México; Cartagena de Indias, en Colombia; Habana Vieja y Curitiba en Brasil; Madero en Buenos Aires (Vázquez, 2009).

⁷ Estensoro y Larrea (2015) señalan que existe un papel potencial para los investigadores sociales en la construcción de la innovación social que facilite la innovación tecnológica y organizativa, que en la práctica demanda a los investigadores asumir su rol como actores del territorio (y no solo como observadores externos), que miden, describen, analizan y proponen recomendaciones para el diseño e implementación de políticas.

vinculado directamente con el enfoque epistémico característico de la postura asumida por el investigador.

Esta propuesta se enmarca en la tesis de la Fase de la Estructura Diacrónica (FEDI) del Modelo de la Variabilidad de la Investigación Científica (VIC) propuesta por Padrón (2013). Esta sostiene que las investigaciones científicas no se desarrollan de manera aislada, como tampoco existen problemas de investigación aislados, sino que estos forman parte de una red de investigaciones y problemas, en torno a los cuales se reúnen un grupo de individuos cuyos esfuerzos dan origen a un programa de investigación que se desarrolla siguiendo las siguientes fases: descriptiva, explicativa-teórica, contrastativa y aplicativa⁸.

Bajo la propuesta anterior, en el ámbito territorial se desarrollaría un programa de investigación en DT, que aporte a través de la formación de profesionales, soluciones desde las diferentes disciplinas a los problemas vinculados al desarrollo. Estos, de acuerdo con Costamagna (2015), vienen dados por debilidades para ejecutar políticas públicas orientadas a gestionar nuevas formas de gobernanza que permitan la construcción de una mirada compartida, así como la articulación de los actores locales en la definición de nuevas estrategias.

Desde las experiencias analizadas se subraya la necesidad de contar con profesionales formados en el enfoque del DT, así como de contar con organizaciones que puedan sumar esfuerzos a estos entornos innovadores y generen experiencias que permitan mejorar sus territorios. Consiguientemente, el responsable de liderar procesos de DT debe tener el perfil “*de alguien con responsabilidad política pero con un perfil investigador previo*” (idem, pp. 85-86). Por tanto es necesario incorporar

⁸ La primera fase de los procesos investigativos inicia con descripciones observacionales (o registros) de la realidad objeto de estudio. La segunda fase se inicia cuando existen suficientes descripciones del tema problema de estudio, se procede a la construcción de explicaciones o modelos teóricos que establezcan relaciones de interdependencia entre las distintas clases de hechos adscritos a esa realidad bajo estudio o que indiquen por qué esos hechos ocurren del modo en que ocurren. En una tercera fase se pasa a las contrastaciones, lo que conlleva a evaluar o validar las explicaciones o modelos teóricos construidos en la fase anterior. Finalmente, una vez que las teorías o explicaciones han adquirido cierta verosimilitud y plausibilidad, se pasa a la instancia de las aplicaciones, donde los conocimientos teóricos se convierten en tecnologías de intervención sobre el medio o de transformación del mismo (Padrón, 2013).

en el perfil profesional competencias cognitivas, epistemológicas, éticas, procedimentales, comunicativas, así como pensamiento crítico, planificación, informática, gestión de recursos, toma de decisiones, trabajo en equipo, afrontamiento al cambio y liderazgo (García, 2013; López, García y Anido, 2016).

En el caso particular de la dimensión social, la necesidad de alcanzar una mayor equidad social en los territorios exige de las universidades el aporte de soluciones adaptadas a los problemas de la sociedad. En este sentido, las áreas curriculares deben establecer y reforzar los vínculos universidad-actores del DT (instituciones públicas y privadas); todo esto sustentado en la visión del Modelo Universitario de Carácter Colectivista propuesto por Padrón (2005). Esta visión permitiría crear una alianza entre los productores de conocimiento y los demandantes (*i.e.*, sistema productivo local), lo cual es fundamental para generar innovaciones que permitan implementar políticas y estrategias de DT. Lo antes expuesto se alinea a los planteamientos de Albuquerque (2015), quien sostiene que para asegurar la incorporación de innovaciones es necesario establecer encuentros entre el sector científico y los demandantes de soluciones aplicadas (ya sea del tejido productivo o empresarial, del sector público o de la sociedad civil), los cuales poseen un conocimiento tácito o contextual surgido de su propia práctica.

En el ámbito de la universidad esta propuesta colectivista permitiría detectar las necesidades de conocimientos y de formación del entorno (López, García y Anido, 2016), las cuales constituyen el sustento para promover el DT de manera articulada en todas las dimensiones del territorio y –a la vez– proveer los insumos a la función de investigación, para la formulación de proyectos y el fortalecimiento de las líneas de investigación. Posteriormente los resultados de investigación se incorporarían a la docencia, a través de un currículo basado en competencias, conformado en consecuencia por contenidos adaptados a las necesidades del territorio.

Cuadro 1. Dimensiones y áreas curriculares clave para la formación profesional en desarrollo territorial

DIMENSIONES	EJES ESTRATÉGICOS	OBJETIVOS	ESTRATEGIAS	ÁREAS CURRICULARES PARA LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN DESARROLLO TERRITORIAL
<p>Dimensión Cognitiva</p> <p>Configurada sobre la base de la producción de conocimiento científico para la formación de profesionales con competencias para emprender procesos de investigación con pertinencia social.</p>	<p>Conocimiento científico</p>	<p>Formar investigadores con competencias para emprender procesos de investigación con pertinencia social.</p>	<p>Creación de centros tecnológicos. Programas de formación de agentes de desarrollo local. Generación de conocimiento científico para el desarrollo de nuevas tecnologías. Acercamiento sector-público-privado-educativo.</p>	<p>Epistemología. Formulación de proyectos de investigación para el desarrollo territorial. Desarrollo de la investigación bajo un ciclo funcional, progresivo que va desde lo descriptivo hasta lo aplicativo.</p>
<p>Dimensión social</p> <p>Configurada sobre la base de un sistema educativo que promueva la formación de profesionales integrales en todos los niveles, a fin de garantizar la introducción de innovaciones sociales en todas las dimensiones del desarrollo territorial.</p>	<p>Organización social</p>	<p>Generar una mayor igualdad de equidad social.</p>	<p>Introducción de innovaciones sociales. Fortalecimiento del sistema educativo. Creación de centros de investigación conformados por administraciones públicas, empresa y universidad para fomentar la vinculación entre el sistema tecnológico y el sistema de empresas. Construcción y mejora del capital social fijo y de las infraestructuras (Dotación de servicios públicos, construcción y mejoras en las infraestructuras de transporte, carretera, construcción de viviendas, mejoras en el acceso a la información y a servicios financieros).</p>	<p>Vínculo universidad- actores participantes del desarrollo territorial. Fortalecimiento de los procesos de la función de extensión universitaria.</p>

Cuadro 1. Dimensiones y áreas curriculares clave para la formación profesional en desarrollo territorial

<p>Dimensión política</p> <p>Configurada sobre la base de la articulación de políticas en las diferentes instancias territoriales, a fin de generar un entorno social favorable para impulsar el desarrollo territorial.</p>	<p>Organización político-institucional</p>	<p>Articular las políticas en las diferentes instancias territoriales</p>	<p>Introducción de innovaciones institucionales. Descentralización. Cambio institucional. Creaciones de unidades para la gestión del desarrollo territorial.</p>	<p>El territorio las dimensiones del territorio. Gestión institucional. Diseño de políticas para el desarrollo territorial.</p>
<p>Dimensión económica</p> <p>Configurada sobre la base de introducir innovaciones al tejido productivo local para agregar valor, aumentar la productividad y alcanzar la competitividad.</p>	<p>Tejido productivo local</p>	<p>Incrementar la competitividad del tejido productivo local</p>	<p>Potencialización de las actividades agrícolas. Fomento de la capacidad emprendedora. Reestructuración industrial. Formación de clúster. Promoción de cooperativas. Fomento de la pequeña y mediana empresa. Redes de proveedores. Fortalecimiento de los sistemas de comercialización. Diversificación de la producción. Mejora en la calidad de los recursos humanos. Creación de empleo. Renovación del saber hacer. Introducción de innovaciones productivas. Incorporación de valor agregado de conocimiento en las diferentes actividades económicas. Incorporación de la ética y la Responsabilidad Social Empresarial.</p>	<p>Emprendimiento. Sistemas de producción territorial (SIAL, redes, distritos industriales, clúster, cadenas, circuitos). Agricultura de contratos. Ética y Responsabilidad Social empresarial. Negociación. Liderazgo. Manejo de conflictos. Calidad e innovación. Gestión del riesgo. Sistemas de Información</p>

Cuadro 1. Dimensiones y áreas curriculares clave para la formación profesional en desarrollo territorial

<p>Dimensión ambiental</p>	<p>Configurada sobre la base de un desarrollo sostenible y sustentable que garantice la introducción de prácticas adecuadas para la optimización de los factores productivos.</p>	<p>Sostenibilidad y sustentabilidad</p>	<p>Promover la sustentabilidad y sostenibilidad en el uso de los recursos.</p>	<p>Introducción de innovaciones medio-ambientales. Introducción de tecnologías ecológicas y orgánicas en la producción. Promoción creación de sellos sustentables. Uso de energías alternativas. Gestión de residuos rurales y urbanos.</p>	<p>Sistemas de producción sustentables. Gestión ambiental. Calidad e inocuidad. Fuentes de energías alternativas.</p>
<p>Dimensión cultural</p>	<p>Configurada sobre la base de un sistema de valores y creencias que refuerzan los procesos de identidad territorial y la puesta en práctica del desarrollo territorial.</p>	<p>Sistema de valores y creencias</p>	<p>Reforzar la identidad territorial</p>	<p>Valorización e impulso de las actividades productivas. Manejo de técnicas tradicionales. Potencialización de los valores y actitudes. Generar espacios de encuentro.</p>	<p>Identidad territorial. Conocimiento local o tradicional. Certificaciones denominaciones de origen.</p>

Cuadro 1. Dimensiones y áreas curriculares clave para la formación profesional en desarrollo territorial

<p>Dimensión física</p>	<p>Configura sobre la base de las potencialidades presentes en territorio (recursos naturales) en función de su ubicación geográfica y constituyen la base para el desarrollo de las actividades económicas.</p>	<p>Potencialidades de los territorios (recursos)</p>	<p>Aprovechar los recursos disponibles</p>	<p>Potencialización de los recursos locales (recursos naturales, la calificación de los recursos humanos). Diversificación de la estructura productiva local. Cambios en la estructura social y política</p>	<p>Historia y geografía local. Potencialidades territoriales. Planificación estratégica territorial.</p>
--------------------------------	--	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia, a partir de Vásquez (2009); Schejtman y Berdegué (2004); Velásquez (2012) y Alburquerque (2015)

Por otro lado y en el caso de la dimensión política, para articular las políticas en las diferentes instancias territoriales se requiere mayor valorización de los recursos territoriales. Esto conlleva a considerar dentro del currículo temáticas como el territorio, sus dimensiones, el cambio institucional; todo ello con el objetivo de formar un profesional con competencias en el diseño y aplicación de políticas de desarrollo ajustadas a las necesidades de los territorios. Los profesionales así formados deben también estar en capacidad de dialogar, de negociar, de resolver conflictos y de crear alianzas entre los diferentes actores para la definición de una visión territorial compartida.

Luego, en la dimensión económica –ante la necesidad de mejorar la competitividad del territorio– se hace necesario la transformación del tejido productivo. Ello implica la formación de profesionales innovadores, por lo que áreas temáticas como emprendimiento, sistemas de producción territorial (*e.g.*, SIAL, redes, *clusters*, cadenas y circuitos agroalimentarios, agricultura por contrato), calidad e innovación, gestión del riesgo y sistemas de información territorial resultan de gran pertinencia para la formación de estos profesionales.

En la dimensión ambiental la sustentabilidad en el uso de los recursos incluye la necesidad de introducir al currículo temas como sistemas de producción sustentables, recuperación de cuencas de aguas, gestión ambiental, calidad e inocuidad, fuentes de energías alternativas, entre otros aspectos. Para la dimensión cultural, la necesidad de reforzar la identidad territorial exige la inclusión de áreas curriculares vinculadas con el conocimiento tradicional, las certificaciones y denominaciones de origen, entre otras. Por último y con respecto a la dimensión física, la revalorización de las potencialidades del territorio para el aprovechamiento de los recursos disponibles pone en evidencia que temas como la historia y geografía local, las potencialidades territoriales y la planificación estratégica territorial son claves dentro del currículo en la formación profesional para el DT.

Hallazgos de la investigación

Diagnóstico

La incorporación del Sur del Lago de Maracaibo a la dinámica productiva se realizó de manera tardía, lo que condujo a un uso inadecuado de la tierra. De acuerdo con Romero y Monasterio (1996) en la década de 1970 cuando los proyectos oficiales de desarrollo y uso racional del territorio establecieron la vocación natural del Sur del Lago como tierras óptimas para cultivos permanentes, ya el uso de la tierra en el campo empírico presentaba un carácter pecuario.

En el escenario descrito se produjo un desaprovechamiento de las potencialidades reales de desarrollo (uso agrícola), al llevar a cabo una deforestación masiva para impulsar la ganadería en la zona. Al respecto, Romero y Monasterio (1996, p. 81) indican que este proceso aún cuando se realizó para fundar las fincas ganaderas, no permitió el aprovechamiento de los productos de la selva, pues se procedió a talar y quemar toda la biomasa en pie.

A pesar, de la determinación de una vocación de uso inadecuado de las tierras, el Sur del Lago ubicado en la zona nororiental de Venezuela, específicamente el estado Zulia, con una superficie de 63.100 km², ocupa el primer lugar como productor de Venezuela en rubros como el plátano (56%), la guayaba (78%), la parchita (34%), la uva (95%) y la palma aceitera (61%). En cuanto al sector animal, el estado posee el mayor rebaño de ganado vacuno representando con un 19% de la producción nacional; así mismo, el rebaño bufalino representa el segundo rubro con una existencia de 16% (MPPAT, 2010).

De los 21 municipios que conforman el estado Zulia, para el desarrollo de esta investigación se seleccionó como campo empírico al municipio Colón (Parroquia El Moralito); específicamente, la cadena bufalina que allí tiene su epicentro. De acuerdo con Graterol, Fuenmayor, Gómez, Rodríguez y Acosta (1984), inicialmente la actividad eco-

nómica en el municipio consistió en la explotación de maderas blandas, tales como cedro, caoba, caracolí, entre otras. Posteriormente, a partir de 1890 se inició la siembra de cacao y caña de azúcar, los cuales fueron desapareciendo; en el caso de la caña de azúcar, debido a la baja concentración de glucosa y poca disponibilidad de mano de obra para su industrialización; en el caso del cacao, al ser atacado por el hongo *Monilia roveri*.

Ante este escenario apareció el cultivo del plátano, que llegó a convertirse en el eje de la economía de la zona. No obstante, con el tiempo fue desplazado por la ganadería vacuna –principalmente orientada a la producción de leche–, debido a las malas condiciones de drenajes, los bajos precios y la falta de vías de comunicación para su comercialización (Graterol *et al.*, 1984). Al respecto señala Romero (2004) que la ganadería bovina –como actividad económica– crecía rápidamente, impulsada en la década de 1970 por la política de fomento ganadero cuyo objetivo consistió en crear una zona de abastecimiento para la agroindustria lechera, cuya empresa pionera fue la INDULAC en Santa Bárbara del Zulia. Fue entonces cuando se llevó a cabo la deforestación masiva de estas tierras.

Por otra parte, tampoco hubo una planificación en el establecimiento de este sistema de producción, lo que condujo a pérdidas cuantiosas para el país hasta lograr consolidarse. Según Romero y Monasterios (1996) el rápido desarrollo de la región sin planificación, ni asistencia por parte de los organismos tanto públicos como privados, llevó a los productores a utilizar razas de ganado inadecuadas, variedades de pastos no ajustadas a las condiciones edafoclimáticas, así como instalaciones y equipos de ganadería ineficientes, por lo que no se obtuvo las ganancias proyectadas.

Como puede evidenciarse en los párrafos precedentes, la selección de las actividades de producción en la mayoría de los casos no se sustentaba en un análisis formal de la oferta y demanda, en estudios de adaptabilidad de los rubros, alineados con un programa de producción

nacional coherente. Más bien respondían principalmente a variables como la incidencia de factores naturales (lluvias, sequías, enfermedades), el impulso de políticas inadecuadas, la falta de mano de obra y la escasa capacitación del productor. En consecuencia, se han generado modificaciones en el agrosistema que demuestran la necesidad de sustituir una actividad por otra que se adapte mejor a las condiciones de la zona.

En ese proceso se introdujo en el municipio Colón la ganadería bufalina (*Bubalus bubalis*) con orientación ceba-leche. En parte fue la respuesta de algunos productores de la zona frente a los periodos prolongados de lluvias, que como consecuencia del desequilibrio del agrosistema devino en un entorno desfavorable para la ganadera bovina. Al respecto el profesor Samir Nasser (2017) señala que, dadas las condiciones agroecológicas que predominaron hace 10 años, se creó un microclima ideal para el rebaño bufalino. Caracterizado por humedad alta, buen nivel freático, diversidad de pasturas, zonas anegadizas – pantanosas, grandes fragmentos de relictos y bosques.

Las condiciones descritas se convirtieron en un atractivo para muchos productores, entre los que se encuentra la empresa Búfalos del Sur C.A., la cual constituye en la actualidad el rebaño más grande a nivel de Latinoamérica. Esta empresa se creó en el 2006 por el Grupo Empresarial Ocando, con el objeto de impulsar la cría y engorde de ganado bufalino de doble propósito (carne y leche) en la zona Sur del Lago de Maracaibo. A partir de esta experiencia progresivamente se ha incrementado el número de fincas con rebaño de este tipo.

De acuerdo con las entrevistas sostenidas con los productores, entre las razones más significativas para establecer este sistema de producción en sus fincas se encuentran la rentabilidad económica, pues han observado mayores fortalezas de este rebaño en comparación con el vacuno. Entre éstas destacan: alto porcentaje de preñez, mayor vida útil reproductiva, mayor porcentaje de natalidad, bajo índice de mortalidad, menor índice de enfermedades, exhiben mayor ganancia de peso en el tiempo, bajos costos por mano de obra y alimentación.

Así mismo, resaltan como potencialidades de este rebaño los bajos requerimientos en cuanto a la alimentación, pues es menos selectivo al comer y en algunos casos no es necesario utilizar suplementos alimenticios. La leche, por su parte, posee un mayor porcentaje de grasa y mayor precio de mercado (se cotiza en promedio 40% por encima de la leche de vaca), al tiempo que la especie se adapta más rápidamente al ordeño mecánico, lo que disminuye los costos por mano de obra (Cuadro N° 2).

Cuadro 2. Principales diferencias entre sistemas de producción de ganado vacuno y de ganado bufalino

Búfalos	Bovinos
Menos selectivo al comer	Más selectivo al comer
Vida útil de 20-30 años	Vida de aproximadamente 12 años
Natalidad entre 82 y 90%	Natalidad de 60%
Vida útil reproductiva entre 18 y 20 años	Vida útil reproductiva entre 6 y 10 años
Mortalidad entre 2 y 4%	Superior al 20%

Fuente: elaboración propia, a partir de información suministrada por los entrevistados

No obstante, es importante recalcar que las fortalezas referenciadas por los productores solo se dan en condiciones agroecológicas idóneas para el rebaño. Dichas condiciones han sido modificadas en la actualidad y exigen la aplicación de estrategias para mejorarlas, si se desea aprovechar las potencialidades de esta especie. De acuerdo con Nasser (2017), con la implementación de la Ley de Tierras y Desarrollo (en particular desde 2010), el Instituto Nacional de Tierras (INTI) –a través de las medidas para la transformación de todas las tierras con vocación de uso agrícola en unidades productivas–, se produjeron en la zona importantes retrocesos en materia ambiental. Los productores –como un mecanismo para no ser expropiados–comenzaron a deforestar y mecanizar masivamente las fincas, para así incorporar las tierras ociosas a un sistema productivo y poder obtener el certificado de vocación de uso.

Igualmente sobrepasaron el número de unidades/animales recomendada por superficie. Esta práctica produjo un sobrepastoreo que debilitó los pastos y estimuló la aparición de arvenses (yuyo o mala hierba). Por otra parte y como producto de las invasiones, se incrementó la tala y la quema. En consecuencia, se prolongaron los períodos de sequía, lo que a su vez dio lugar a condiciones adversas para la ganadería bufalina (caracterizadas por baja humedad, altas temperaturas, disminución de los forrajes, disminución de las zonas anegadizas, incremento de la velocidad de los vientos, poca disponibilidad de agua y sombras).

De acuerdo con Marai y Haebe (citados por De la Cruz, Mota, Berdugo y Roldan, 2016) la ganadería bufalina se adapta mejor a una temperatura de 13-18 °C con una humedad relativa de 55-65% y una velocidad del viento de 5 a 8 km/h. No obstante, los datos más recientes de los que se dispone para la zona objeto de estudio (UNESUR, 2017) dan cuenta que para el año 2015 la temperatura promedio fue de 27°C (entre una mínima de 20°C registrada en enero y una máxima de 35°C en septiembre); una humedad relativa promedio de 78,4% (entre una mínima de 50,0% en septiembre y una máxima de 92,9% en noviembre); y velocidad del viento promedio de 3,24 km/h (*i.e.*, 0,9 m/seg; con un máximo de 6 km/h durante los meses de julio, agosto y septiembre). Por tanto se deduce que, con excepción de la velocidad del viento (muy cercana al límite inferior recomendado), la temperatura y humedad de la zona distan de ser las apropiadas para el desarrollo de los sistemas de producción bufalina.

Venezuela y particularmente el Sur del Lago de Maracaibo– no han escapado de los efectos del cambio climático al nivel global. Estos se han traducido en un aumento de la temperatura de la superficie terrestre de 0,7 °C en el siglo XX. Por tanto, es necesario considerar la prevención del estrés térmico⁹ de los animales como uno de los factores más importantes para el establecimiento de nuevas unidades destinadas al sistema de producción bufalina. Igualmente es menester analizar las

⁹Debido a sus características morfológicas, estas especies son altamente susceptibles al estrés térmico. Este ocurre cuando la producción interna de calor por el organismo y el calor obtenido de medio ambiente es superior a la capacidad de disipación, especialmente bajo la exposición directa a los rayos del sol (Aggarwal y Singh, 2010; citados por De la Cruz et al., 2016).

estrategias de desarrollo del sector pecuario en el futuro (Mitat, 2011). De acuerdo con Mitat (2011) estos cambios resultan en afectaciones visibles, en las hembras se observa menor presentación de celos, bajas tasas de gestaciones, mayor mortalidad embrionaria temprana y reducción en la eficiencia reproductiva; en los machos se resumen en aumento de la libido en las horas más frescas del día y la disminución en la calidad seminal.

Otro efecto importante producto del estrés térmico, es que el porcentaje de enfermedades se incrementa, pues al no disponer de suficientes fuentes de agua y sombras –empleadas por los rebaños como mecanismo para disipar la temperatura corporal–, los animales se acuestan y cavan donde oran y defecan. También se dificulta el manejo de los animales en el ordeño, dado que las condiciones de calor –aunadas a su temperatura corporal– provocan intranquilidad; al ser maltratados por los obreros, reaccionan igualmente de manera violenta (Nasser, 2017).

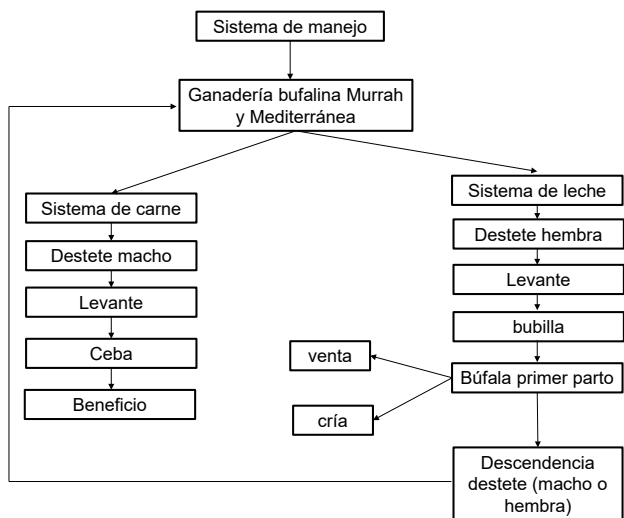
Aunado a las condiciones arriba descritas, debido al creciente interés económico del productor se introdujo el búfalo en la zona Sur del Lago sin hacer modificaciones en el entorno. Se mantuvo así el mismo sistema de pastura, igual sistema de ordeño y las mismas infraestructuras que para el caso del bovino. Por otra parte, no hubo un entrenamiento del personal obrero en cuanto al comportamiento y manejo del rebaño, por lo que los trabajadores tratan a los búfalos como si fueran bovinos. Esta situación ha generado un mal concepto sobre estos animales, calificándolos como agresivos, cuando en realidad –de ser manejados en condiciones adecuadas– resultan ser animales muy mansos. En consecuencia, el manejo inadecuado ha repercutido en el bienestar del animal y, en última instancia, en el rendimiento y productividad de la especie. Este error ya ha sido apuntado anteriormente por Mitat (2011), señalando la necesidad de conocer su clasificación zoológica para concientizar en quienes realizan el manejo que estos animales requieren de tratamientos zootécnicos diferentes.

En relación con este aspecto De Gusmao (2011) agrega que para trabajar con el rebaño bufalino se deben escoger personas pacientes y cuidadosas, debido a que estos animales son muy sensibles a las acciones bruscas, tales como el uso de látigo o el hábito de dar una fuerte palmada en su cuarto trasero.

Caracterización de la cadena agroproductiva bufalina, parroquia El Moralito, municipio Colón del estado Zulia

El sistema de producción bufalino en la zona es doble propósito carne-leche. En cuanto al sistema de manejo, las hembras se dejan para la cría, en tanto que los machos son vendidos al matadero. Resumidamente, la Figura N° 1 presenta las funciones y su secuencia dentro del mismo. Entre las razas predominantes en los rebaños destacan la Mediterráneo y la Murrah, las cuales se han ido mejorando genéticamente para adaptarlas a las condiciones agroecológicas de la zona. En el caso de la leche, previo al ordeño, se procede a bañar al rebaño a través del baño tipo Cooper o manual con manguera. En un rebaño de aproximadamente 188 búfalas se consumen unos 2.000 litros de agua por ordeño. En este aspecto, es importante destacar que los productores entrevistados no cuentan con un sistema de reciclado de agua, por considerarlo innecesario debido a la abundancia del recurso en la zona. No obstante, la mayoría de ellos están conscientes que a la larga tendrán que implementar este sistema, tal y como se ha hecho en otros países (*e.g.*, Italia).

Figura 1. Sistema de manejo de la ganadería bufalina



Fuente: elaboración propia (2017), a partir de información suministrada por los productores

Es importante recalcar que, de acuerdo con la experiencia de algunos técnicos (Nasser, 2017), anteriormente en la zona –a 4 metros de profundidad– se podía ubicar un canal subterráneo para implementar un sistema de abastecimiento de agua continuo. Actualmente se ubica a una profundidad de entre 30 y 35 metros, lo cual evidencia la escasez del recurso (contrario a la creencia de los productores), que refuerza la necesidad de internalizar y llevar a la práctica el uso racional del mismo de forma perentoria.

El proceso de ordeño se realiza de forma mecánica y manual, 2 veces al día, en el que cada búfala produce en promedio de 5 a 6 litros diarios. Su precio en el mercado se ubica aproximadamente un 40% por encima del de la leche de bovino. En cuanto a la distribución del producto, en algunos casos los productores elaboran queso y lo distribuyen directamente a ciudades como Caracas, Maracay y Valencia, mientras otros venden la producción a queseras ubicadas en la zona y en la localidad de Coloncito (norte del estado Táchira). En las queseras de la zona generalmente mezclan alrededor de un 33% de leche de búfalo con un 67% de leche de vaca, para no alterar las características organolépticas del queso que normalmente se vende como “queso de leche de vaca”.

En cuanto a la producción de carne, ésta es vendida directamente a los frigoríficos, eslabón que posteriormente es responsable de su distribución a las carnicerías de la zona como “carne de bovino” a un precio 10% inferior al de la carne de vacuno. Esta forma de comercialización obedece a que en la zona el consumidor está acostumbrado a los productos del bovino. Esta práctica ya había sido advertida en 2004 en un estudio llevado a cabo en Venezuela conjuntamente por el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales de Venezuela bajo el auspicio de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación-FAO (González y Bisbal, 2004) quienes señalaban, en las carnicerías en general la mayor cantidad de carne disponible para la venta es de vaca; sin embargo, la de búfalo “*se vende como carne de vaca, el consumidor tiene resistencia a comprar si le dicen que es de búfalo*” (p. 31).

El manejo alimenticio, se realiza mediante la rotación de potreros con gramíneas nativas e introducidas, en el verano se complementa con

suplementos de alimentos concentrados y ensilaje. El manejo reproductivo es por monta natural e inseminación artificial. En la mayoría de los casos cuentan con cerca eléctrica y las enfermedades más frecuentes son la fiebre aftosa, tuberculosis, chinela. La identificación del animal se realiza colocándole un microchip, ya que estos suelen cubrirse de barro y cuando son marcados con hierro caliente suele borrarse o resulta difícil observarse. En el Cuadro N° 3 se presenta un resumen de estos y otros rasgos que caracterizan los sistemas de producción bufalina en la muestra objeto de estudio.

Aun con las dificultades que tienen los productores con la banca, las necesidades de financiamiento son atendidas por el sistema financiero formal (banca pública y privada), teniendo como garantía prendaria las bienhechurías. Los esquemas de pago para el ganado de ceba contemplan un plazo de 3 años, en tanto que para la ganadería de leche es de 5 años, a una tasa del 13% de interés.

Cuadro 3. (Resumen) Caracterización de los sistemas productivos de las explotaciones objeto de investigación

Agropecuarias 1 y 2	Agropecuaria 3	Agropecuarias 4, 5, 6
Inicio sin asesoramiento	Inicio por referencia de otros productores en la zona	"Referencia de un amigo de Valencia" (estado Carabobo)
Raza mediterráneo- raza Murrah	Raza mediterráneo- raza Murrah	Raza Mediterráneo (genética de Italia); raza Murrah (genética de Brasil)
Sistema de leche- carne	Sistema de leche	Sistema leche y carne
Aprox. 256 vientres leche-carne 146 animales	Aproximadamente 150 vientres leche	Aproximadamente 2.000 vientres para leche; 3.500 animales carne
700 litros diarios	Aproximadamente 400 litros diarios	3.400 litros leche- carne 45 buvillos al mes

Fuente: Elaboración propia (2017), a partir de información suministrada por los productores

Agropecuarias 1 y 2	Agropecuaria 3	Agropecuarias 4, 5, 6
Vende leche para quesera	Venta de leche para queseras	Posee una quesera artesanal; distribuye quesos a Caracas, Maracay y Valencia; venta carne a mataderos locales
Ordeño mecánico	Ordeño mecánico	Ordeño mecánico
Chip electrónico	Chip electrónico	Chip electrónico
Sistema de monta natural	Sistema de monta natural	Raza Mediterráneo (genética de Italia); raza Murrah (genética de Brasil)
Alimentación por pastoreo	Alimentación por pastoreo-alimento concentrado-ensilaje	Alimentación por pastoreo-ensilaje
Financiamiento en el sistema financiero formal (público y privado)	Financiamiento en el sistema financiero formal (público y privado)	Financiamiento en el sistema financiero formal (público y privado)
Cerca eléctrica	Cerca eléctrica	Cerca eléctrica
Asesoramiento privado (BUFASUR)	Asesoramiento privado (médico veterinario)	Asesoría privada de expertos de la Universidad del Zulia
Baño con manguera	Baño Cooper	Baño Cooper

Fuente: elaboración propia (2017), a partir de información suministrada por los productores

Desde el punto de vista de los entrevistados y si bien el marco legal vigente no favorece al sector debido a que no existe estabilidad jurídica, actualmente se están promoviendo acuerdos para la creación de la Asociación de Cría de Búfalos. Su objetivo sería el de situar al gremio bufalero en un lugar estratégico dentro de la economía del país, a través de la divulgación de las potencialidades de esta ganadería y la búsqueda de acuerdos entre el gobierno y los productores, como un mecanismo para impulsar este sector. En cuanto a la disponibilidad de insumos,

dada la situación económica del país y la imposibilidad de Agropatria¹⁰ para garantizar los suministros que el productor necesita, el gobierno ha facilitado los permisos para que puedan surtirse en el vecino país (Colombia) mercado al que tienen acceso solo los grandes productores.

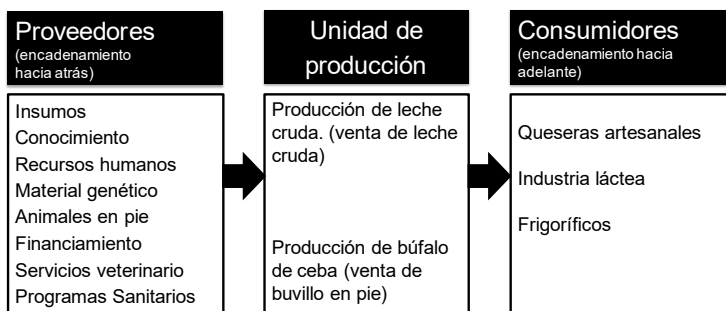
Paradójicamente, aunque en la zona se encuentra la UNE-SUR, creada para dar respuesta a las necesidades de desarrollo de la zona, actualmente los productores cuentan con asesoría pública por parte de expertos en ganadería bufalina de la Universidad del Zulia (LUZ). Igualmente reciben asesoría privada (generalmente médicos veterinarios), así como con la capacitación a través de cursos y talleres dictados por la empresa BUFASUR, C.A. (BUFASUR, s/f).

En cuanto a las técnicas tradicionales empleadas en esta ganadería destacan: a) la castración se realiza en la fase lunar menguante, lo cual se debe a que el proceso de sangrado es menor y hay una mayor cicatrización; b) en el caso de que el animal se brote con verrugas, se coloca un arete de alambre de cobre; c) cuando a una búfala se le muere el bucerro, para evitar el corte de lactancia se le quita el cuero y se coloca sobre otro, ya que esta identifica a su hijo por el olor (rasgo descrito por De Gusmao, 2011)¹¹; d) los suplementos alimenticios se preparan de manera natural, lo que aporta el sabor característico de las carnes y el queso que se produce en la Zona Sur del Lago de Maracaibo.

¹⁰ Tiene su origen en Decreto N° 8.826 (Decreto N° 8.826, Gaceta Oficial N° 39.877 de fecha 06/03/2012, p. 1), "...mediante el cual se autoriza la creación de una empresa del Estado, AGROPATRIA bajo la forma de Sociedad Anónima que se denominará Empresa de Propiedad Social AGROPATRIA S.A...". En la práctica fue la consolidación de la estatización de la empresa privada Grupo Agroisleña C.A. Sucesora de Enrique Fraga Afonso. Al nivel nacional, muchos productores señalan –entre los factores que inciden negativamente en la producción agrícola– a los constantes problemas e irregularidades en el suministro de insumos agrícolas, de forma oportuna y en cantidades suficientes. Apuntan como causa al hecho de que la empresa estatal Agropatria, tras su expropiación (Presidencia de la República, 2010), no ha mostrado ser tan eficiente y eficaz como su predecesora expropiada (Gutiérrez, 2013).

¹¹ Consiste en cortar un trozo de piel del becerro muerto, lavarle su parte interna hasta retirar toda la sangre y posteriormente colocarlo a secar al sol. A la hora del ordeño, se presenta ese pedazo de cuero a la búfala con perdida. El olor de ese cuero hará que la hembra en lactancia entienda que su cría está viva.

Figura 2. Estructura de la cadena productiva del sistema de ganadería bufalinos



Fuente: elaboración propia (2017), a partir de información suministrada por los productores

La caracterización del sistema bufalino permitió identificar los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante en la cadena de la ganadería bufalina. Como puede apreciarse en la Figura N° 2, la misma se inicia con un primer eslabón donde se ubican los proveedores (encadenamiento hacia atrás), en el que la materia prima principal la constituyen los animales en pie. Aunque al inicio de la actividad en la zona de estudio la mayoría de ellos se trajeron de otros estados del país, actualmente se adquieren dentro del mismo municipio. Igualmente se ubican en este eslabón los proveedores de insumos agrícolas, así como la contratación de mano de obra y los servicios de asesoría técnica (médico veterinario, Universidad del Zulia y empresa privada).

En los encadenamientos hacia adelante se sitúan los canales de comercialización del producto. En el caso de la producción de leche, esta es vendida a queseras artesanales o a la industria láctea. En cuanto a la producción de carne, esta se distribuye a los frigoríficos o a intermediarios, quienes se encargan de la compra-venta de bucerros, bubillos, butoros y búfalas de descarte en pie. Así mismo, al analizar el funcionamiento de la cadena agroproductiva bufalina se identificaron algunos factores que limitan su competitividad. Los mismos deben ser considerados para desarrollar un modelo de DT ajustado a las características de la zona. Entre estos factores, en el caso específico del Municipio objeto de estudio, destacan:

- A. En la dimensión social, no existen vínculos entre el sector productivo, la UNESUR y otros actores del desarrollo, que permitan conocer y dar respuestas a las necesidades de desarrollo del sector, de modo que este pueda convertirse en un medio para generar bienestar y calidad de vida a la población.
- B. En la dimensión económica, debido la falta de diversificación se observa que en la cadena bufalina hay escaso valor agregado, así como ausencia de acciones para propiciar encadenamientos productivos. De igual manera, se precisa una tendencia a trabajar de manera individual (escasez/ausencia de una visión desde la acción colectiva como palanca del negocio individual) y la falta de diversificación en las actividades productivas (e.g., cuero, quesos, yogures, turismo, entre otras). Los productores se enfocan más hacia el aumento de la producción (e.g., su rendimiento económico) que en la competitividad del sector.
- C. En la dimensión ambiental, el sistema de producción compromete la calidad de la producción y el uso de los recursos. Se observa también una degradación del agrosistema, un alto impacto del cambio climático en el sistema de producción (aumento en la frecuencia de los periodos de sequía y lluvia, incidencia de la temperatura en la productividad), el uso indiscriminado del agua, pérdida de biodiversidad, así como la ausencia de planes de higiene y de seguridad en el proceso productivo.
- D. En la dimensión física, se observan prácticas de producción que ponen en riesgo el potencial de recursos en la zona; así mismo se observó una limitada infraestructura física para el aprovechamiento de los recursos, tales como poco desarrollo y diversificación de la agroindustria, modificaciones en la calidad y disponibilidad de forraje, deficiencias en el servicio eléctrico y la disponibilidad de combustible.
- E. En la dimensión política, la ausencia de políticas institucionales alineadas a un plan de DT ha generado desconfianza entre los productores y gobierno y –en consecuencia, freno en la inversión en el sector ante el temor de ser expropiados.
- F. En la dimensión cultural, los hábitos alimenticios vinculados con la tradición en la zona, caracterizados por el consumo de ganado y leche vacuno han generado –en parte de la población– cierto

rechazo hacia el consumo de carne de ganado bufalino y otros productos derivados de esta cadena. Así mismo, la aplicación al ganado bufalino de las mismas prácticas culturales correspondientes al ganado vacuno, cuando aquél exige prácticas y condiciones de manejo particulares para su óptimo aprovechamiento

Elementos estructurales clave del DT en los sistemas curriculares para la formación profesional asociada en UNESUR

En la puesta en práctica del enfoque de DT, las universidades juegan un papel primordial como agentes de desarrollo, por cuanto fungen como fuentes de creación del conocimiento científico y pilares de la formación profesional. Con el propósito de identificar algunos elementos estructurales clave que posee el currículo del Programa de Formación de Grado en Administración de Empresas Agropecuarias y qué elementos deberían incluirse en ellos a fin de formar profesionales competentes para producir el conocimiento requerido para promover el DT en la zona de influencia de UNESUR, se consultó de manera electrónica a un grupo de 10 docentes de esta Universidad.

El criterio de selección consistió en la actividad académica e investigativa desarrollada, la cual se vincula con asignaturas de este Programa relacionadas con el DT (*i.e.*, Administración de fincas, Economía y política agrícola, Economía, Planificación agrícola integral, Comercialización de productos agrícolas y Selección y evaluación de proyectos agrícolas, metodología de la investigación). Igualmente se entrevistó de manera personal al Vicerrector de DT de la UNESUR.

Desde la perspectiva de los entrevistados, una de las debilidades del currículo del Programa de Formación de Grado en Administración de Empresas Agropecuarias es que institucionalmente carece de actualización constante. Sin embargo, queda a potestad de los docentes –de acuerdo con sus experiencias particulares– introducir progresivamente los cambios que consideren pertinentes. Esta falta de actualización da como resultado que la formación que recibe el estudiante muchas veces no responda a las necesidades del entorno, en particular para lo que atañe a esta investigación, en el área de producción bufalina.

Así mismo se pudo conocer que los contenidos de las diferentes asignaturas no se abordan de manera articulada, dado que los entrevistados consideran que la contribución de UNESUR al desarrollo de nuevas tecnologías que optimicen el sistema de producción bufalino, recae principalmente en la iniciativa de docentes e investigadores adscritos a las áreas de producción animal. Sin embargo, es importante resaltar que las innovaciones que se pueden introducir en un sistema de producción no se limitan a un área específica; de hecho, abarcan innovaciones en ámbitos como la gestión de la explotación, la gestión de producto; de tipo tecnológico, organizativas, ambientales, sociales –entre otras–, las cuales por tanto trascienden a los contenidos de una única asignatura.

En cuanto a los temas que conforman la malla curricular para promover el DT, los entrevistados consideran que aspectos vinculados con el marco legal que regula el sector bufalino deben actualizarse y ajustarse a las necesidades del sector. Igualmente se deben incorporar temas como el neoinstitucionalismo, cambios institucionales, políticas de DT, calidad e inocuidad en los sistemas agroalimentarios, conocimiento popular agrícola, circuitos y agrocadenas, agricultura por contrato, emprendimiento, innovación –entre otros–, no contemplados en la actual malla curricular. De otro lado, temas como la ética y la gestión ambiental sostenible y sustentable deben reestructurarse para que sean abordados de manera integral y articulada, lo cual permitirá integrar ambiente y sociedad (o ambiente-DT), debido a que las mismas presentan un enfoque muy disciplinario.

Por otra parte, la universidad carece de un plan estratégico y operativo en el área de extensión universitaria, a través del cual se materialicen de manera articulada las funciones universitarias. Esto representa una debilidad estructural de la institución, dado que la misma debe orientar sus esfuerzos no sólo a formar estudiantes en aulas, sino además capaces de implementar estrategias de acercamiento con los productores para el intercambio de saberes en pro de generar las tecnologías e innovaciones requeridas –en particular en el sector agroalimentario–.

Así mismo, la función de investigación se realiza de manera individual y particularmente los proyectos son formulados en unos casos

considerando las necesidades de la comunidad y en otros alineados a los contenidos programáticos de las unidades curriculares que dictan. Aun cuando la propia UNESUR posee ganadería bufalina, los profesores consultados desconocen si en ella se han desarrollado investigaciones o se han originado adelantos tecnológicos que contribuyan a mejorar los procesos productivos del sistema de producción bufalino.

Conclusiones

Lo novedoso del enfoque del desarrollo territorial se sustenta en que este modelo de desarrollo abarca de manera articulada las diferentes dimensiones (económica, social, política, ambiental, cultural, física y cognitiva) que conforman el territorio, para promover mediante el cambio institucional y la concertación entre los diferentes actores (públicos y privados), así como la transformación del tejido productivo local mediante la definición estrategias comunes basadas en la introducción de innovaciones.

En la práctica la aplicación de enfoque de desarrollo demanda profesionales con un perfil de investigador que fundamente la formulación de políticas que aborden de manera integral el territorio. En función de esta demanda, el presente estudio tuvo como objetivo proponer algunas áreas curriculares clave que deberían incorporarse a la malla curricular del Programa de Formación de Grado en Administración en Empresas Agropecuarias de la UNESUR; para reafirmar su papel en el DT; en esta orientación a partir de los resultados de la investigación se evidencia la necesidad de replantear el currículo de la carrera objeto de estudio, para incluir áreas curriculares como epistemología, neoinstitucionalismo, cambio institucional, sistemas de producción territorial, desarrollo territorial rural, agricultura por contrato, emprendimiento, innovación, conocimiento popular agrícola, así como establecer vínculos entre la universidad y los demás actores locales participantes en el DT a través de pasantías, servicio comunitario, trabajos de grado, trabajos de ascenso, entre otros.

Todo ello deberá efectuarse en concordancia con las necesidades y desafíos del DT en los entornos de influencia de esta Institución, pues al contrastar los elementos teóricos que sustentan las estrategias del DT

(el territorio, el cambio institucional, la concertación entre los actores del desarrollo y la transformación del tejido productivo local) en la cadena productiva de ganado bufalino en la parroquia El Moralito (municipio Colón del estado Zulia) se encontró: a) en el ámbito del territorio, existe un potencial de recursos para promover el DT, que no han sido aprovechados eficientemente; b) en el área del cambio institucional, las políticas han sido promovidas desde el nivel central y de manera unidireccional sin considerar la heterogeneidad de la zona; c) en la concertación de los actores, se observó que no existen redes e interacciones entre actores, específicamente, universidad-sector productivo-Estado para la definición de una visión compartida sobre estrategias, políticas y programas de DT.

Con la identificación de estos elementos fue posible contrastar una de las hipótesis de trabajo, que junto con otras abordadas en trabajos previos conforman una línea de investigación en DT y que involucra el trabajo conjunto de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprum” y la Universidad de Los Andes. En esencia, se trata de incorporar estos temas (vinculados con el DT e identificados con base en el trabajo de campo) dentro de la malla curricular del Programa de Formación de Grado en Administración en Empresas Agropecuarias. Así, partiendo desde la función Investigación –e invirtiendo por tanto el orden tradicional, que inicia con la función docencia–, el fin último sería formar profesionales capaces de promocionar e instrumentar el desarrollo territorial, adaptado a las particularidades del territorio en el que han de desempeñarse una vez hayan egresado de la educación superior.

Referencias Bibliográficas

Albuquerque, Francisco (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 82, 157-171.

Albuquerque, Francisco. (2014). Evolución del desarrollo territorial: situación actual, crisis y perspectivas. *Elementos de Innovación y Estrategia*, 6, 6/2014. Barcelona (España): *Diputació de Barcelona*. Revisado el 11 de octubre de 2016 en <http://www1.diba.cat/uliep/pdf/54057.pdf>

Albuquerque, Francisco. (2015). El enfoque del desarrollo económico territorial (pp. 11-43). En: Albuquerque, F., Costamagna, Pablo. y Pérez, Sergio. (eds.), *Enfoque, estrategias e información para el desarrollo territorial. Los aprendizajes desde ConectaDEL*. Washington: ConectaDEL-Fondo Multilateral de Inversiones.

BUFASUR. (s/f). *Agropecuaria Búfalos del Sur*. Revisado el 20 de febrero de 2017 en <http://www.dragasur.com/grupobufasur.com/index2.php>.

Costamagna, Pablo. (2015). *Política y formación en el desarrollo territorial. Aportes al enfoque pedagógico y a la investigación acción con casos de estudio de Argentina, Perú y País Vasco*. Bilbao: Universidad de Deusto.

De Gusmao, Alberto (2011). Etología: en estudio del comportamiento de búfalas, con el objetivo de aumentar la producción de leche. *Tecnología en Marcha*, 24(5, Revista Especial 2011), 60-70.

De la Cruz, Luis, Mota, Daniel, Berdugo, Jesús y Roldán, Patricia (2016). Bienestar de la búfala lechera. Una visión comparativa con las vacas. *Sitio argentino de producción animal*. Revisado el 23 de febrero de 2017 en http://www.produccion-animal.com.ar/informacion_tecnica/razas_de_bufalos/114-Bienestar_Bufala_Lechera.pdf

Estensoro, Miren y Larrea, Miren (2015). *Hacia un nuevo modelo de desarrollo territorial: el reto de reaprender formas de trabajo*. Papeles del Pacto Industrial, Associació Pacte Industrial de la Regió Metropolitana de Barcelona-Instituto Vasco de Competitividad-Fundación Deusto. Nº 2. Revisado el 20 de junio de 2017 en http://www.pacteindustrial.org/public/docs/papers_publicacions/32f02a7c92a9860f124feccc888ef77a.pdf

García, Ligia. (2013). Competencias para la formación profesional en desarrollo territorial. Un caso de estudio en la Universidad de los Andes. *Derecho y Reforma Agraria*. Nº 39. 73-99.

González, Eduardo y Bisbal, Francisco (2004). *Situación de los recursos zoogenéticos de Venezuela*. Caracas: Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales, Oficina Nacional de Diversidad Biológica.

Graterol, J., Fuenmayor, E., Gómez, A., Rodríguez, O. y Acosta, R. (1984). *Identificación y clasificación de los sistemas de producción agropecuaria en la Microregión Chama, Zona Sur del Lago de Maracaibo*. Maracaibo: Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias, Estación Experimental Zulia, Serie C. Nº 2-21.

Gutiérrez, Alejandro (2013). El Sistema Alimentario Venezolano (SAV) a comienzos del siglo XXI. En Gutiérrez S., A. (Coord.), *El Sistema Alimentario Venezolano a comienzos del Siglo XXI. Evolución, balance y desafíos* (pp. 97-164). Mérida (Venezuela): Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Consejo de Publicaciones de la ULA. Serie Mayor, Vol. 1.

Mellor, John (1970). *Economía del desarrollo agrícola*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras, MPPAT. (2010). *VII Censo Agrícola Nacional*. Caracas: MPPAT.

López, María, García, Ligia y Anido, Daniel (2016). La investigación en la formación profesional para el desarrollo territorial. Análisis y propuesta de una nueva estructura curricular para Unesur. *Teuken Bidikay*, 9, 87-107.

Méndez, Ricardo (2013). Experiencias de desarrollo territorial para tiempos de crisis. Una interpretación. *Desenvolvimento Regional em Debate*, 3(2), 4-26.

Mitat, Alina (2011). Antecedentes y perspectivas de la actividad bufalina en el trópico. *Tecnología en Marcha*, 24(5, Revista Especial 2011), 121-136.

Nasser, Samir. (2017). *Desarrollo del rebaño bufalino en la zona Sur del Lago de Maracaibo* [Entrevista]. Santa Bárbara, Zulia: BUFASUR.

Padrón, José (2005). *Investigación, universidad y sociedad*. Ponencia en el II Seminario Internacional EDUCA. Revisado el 24 de abril de 2017 en <http://padron.entretemas.com/InvUnivSoc/InvestigacionUniversidadSociedad.pdf>

Padrón, José (2013). *Epistemología evolucionista: una visión integral*. Edición entretemas, Papeles JPG. Revisado el 15 de junio de 2017 en http://padron.entretemas.com.ve/Ep_Ev.pdf

Presidencia de la República. (2010, 04 de octubre). *Decreto N° 7.700, mediante el cual se procede a la adquisición forzosa de los bienes muebles, inmuebles y bienhechurías presuntamente propiedad del Grupo Agroisleña C.A. Sucesora de Enrique Fraga Afonso*. Gaceta Oficial N° 39.523, de fecha 04/10/2010.

Presidencia de la República. (2012, 06 de marzo). *Decreto N° 8.826, mediante el cual se autoriza la creación de una empresa del Estado, AGROPATRIA bajo la forma de Sociedad Anónima que se denominará Empresa de Propiedad Social AGROPATRIA S.A.* Gaceta Oficial N° 39.523, de fecha 06/03/2010.

Rodríguez, Gregorio, Gil, Javier y García, Eduardo. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.

Romero, Licia (2004). El Sur del Lago. Momento de crisis, momento de oportunidades. *Investigación*, 2, 32-33. Revisado el 01 de marzo de 2017 en http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21221/1/revista2pag_32y33_N.pdf

Romero, Licia y Monasterios, Maximina (1996). Los costos ecológicos y socioeconómicos del autoabastecimiento lechero. El caso del Sur del Lago de Maracaibo. *Agroalimentaria*, 2(3), 77-85.

Schejtman, Alexander y Berdegué Julio. (2004). *Desarrollo territorial rural. Debates y temas rurales (1)*. Revisado el 23 de febrero de 2017 en <http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/0239000870- desarrolloterritorial.pdf>

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

UNESUR (2017). *Información meteorológica 2007-2015. Estación Meteorológica La Glorieta*. Santa Bárbara: Estación Meteorológica La Glorieta, Dirección General de Creación, Producción, Promoción y Divulgación de Saberes [inédito].

Vázquez, Antonio (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. *Revista Apuntes del CENES*, XXVIII (47). Revisado el 01 de marzo de 2017 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479549575007>

Velásquez, Mario (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Editorial Cara Parens-Universidad Rafael Landívar.